

LA POESÍA DE LOS AÑOS SETENTA A NUESTROS DÍAS

Los autores pertenecientes a esta promoción se sienten lejanos de la Guerra Civil y sus consecuencias, por lo que van olvidando paulatinamente los temas sociales y emprenden la búsqueda de nuevos caminos para la poesía. Otra vez se fija la mirada en los autores del 27, especialmente en aquellos que cultivaron el surrealismo en su obra: Aleixandre, Lorca. Estos poetas huyen del realismo y emprenden una búsqueda que les llevará al tratamiento de temas como el amor, el escepticismo, los motivos culturales o la libertad creativa.

En 1970 se produce un hecho cultural de vital importancia para fijar cuáles son los autores más destacados que se circunscriben a esta generación: José María Castellet publica una antología poética titulada *Nueve novísimos poetas españoles*. En ella aparecen: Vázquez Montalbán, Félix de Azúa, Pedro Gimferrer, Ana María Moix, Vicente Molina Foix, Guillermo Carnero, Leopoldo María Panero, José María Álvarez y Antonio Martínez Sarrión, los cuales serán considerados desde ese mismo momento como los abanderados principales de las nuevas tendencias poéticas. Éstas se basan en la atención que prestan a la pintura, la música, la arquitectura, la literatura de otros países o al movimiento modernista capitaneado setenta años antes por Rubén Darío. Incorporan elementos surrealistas en sus poemas y prestan una gran atención a los medios de comunicación de masas –cine, televisión, cómic–. Es la poesía de la sociedad capitalista de consumo, a la que critican duramente. Los primeros libros llegan a finales de los años sesenta: *Arde el mar* (1966) de Pedro Gimferrer y *Dibujo de la muerte* (1967) de Guillermo Carnero abren el camino para el resto de poetas. Rompen con la cultura tradicional e incorporan en sus poemas un gran número de motivos culturales, lo cual les ha valido el sobrenombre de *culturalistas*.

Manuel Vázquez Montalbán (Barcelona, 1939-2003) Representa la renovación de la poesía de los setenta. Desde la publicación de *Una educación sentimental* (1967) hasta *Praga* (1982) no cesa de evolucionar en cuanto a los temas, los motivos y las formas poéticas. En 1973 publica dos de sus obras poéticas más importantes: *Coplas a la muerte de mi tía Daniela* y *A la sombra de las muchachas en flor*. Reúne toda su obra poética en *Memoria y deseo* (1986). Posteriormente publica *Pero el viajero que huye* (1990).

Pedro Gimferrer (Barcelona, 1945) Es uno de los mejores representantes de la poesía *culturalista* cultivada por los poetas *novísimos*. En 1966 publica su primera obra, *Arde el mar*, con la que obtiene el Premio Nacional de Poesía con sólo 21 años. *La muerte en Beverly Hills* (1968) es su obra más reconocida, en la que destaca la gran influencia del cine sobre el autor. Reúne sus poesías en español en *Poemas* (1963-1969). Desde 1985 es miembro de la Real Academia Española.

Guillermo Carnero (Valencia, 1947) Debido a su sólida formación intelectual y a la continua introducción de motivos culturales en sus poemas, Carnero representa la tendencia *culturalista* de los autores *novísimos*. Tanto él como Pedro Gimferrer han sido calificados como *poetas venecianos* por su esteticismo y su cuidado de la elaboración poética. Entre sus obras destacan: *Dibujo de la muerte* (1967), *El sueño de Escipión* (1971), *El azar objetivo* (1975) y *Verano inglés* (1999), con el que obtiene los premios Nacional de Poesía y Nacional de la Crítica, ambos en 2000.

La poesía desde los años ochenta hasta hoy

Es bastante difícil decidir cuáles son los autores más destacados de los últimos veinte años de nuestra literatura, ya que aún nos falta la necesaria perspectiva histórica para poder hacer una criba justa y correcta. Las características de la poesía de estos años son bastante diversas e, incluso, divergentes. No se aprecia una dirección única o una tendencia predominante, por lo que nos limitaremos a presentar tanto las características comunes a la mayoría de los autores

actuales como las obras más representativas de este periodo. No podemos olvidar que durante los años ochenta y noventa la mayoría de los autores pertenecientes a las generaciones de los años sesenta y setenta continúan publicando más o menos regularmente, con lo que esta coincidencia de tendencias debe ser tenida en cuenta. Las características, pues, de la poesía actual son:

1. Los autores se encuentran dispersos geográficamente, es decir, no se detecta un centro de atracción (como París para los modernistas, o la Residencia de Estudiantes para los autores del 27) que los una.
2. Hay un gran número de concursos poéticos, organizados en su gran mayoría por organismos públicos. Esto ha propiciado que el número de poetas sea tremendamente alto, así como el de publicaciones.
3. No hay una voluntad clara de romper con la poesía anterior sino que, antes al contrario, se detecta un respeto por la tradición literaria y un cierto continuismo de algunas tendencias poéticas, como la poesía intelectualista (Jon Juaristi, Víctor Botas), la poesía surrealista (Aníbal Núñez) o el realismo crítico (Luis García Montero).
4. En la poesía de los últimos veinte años no se ha impuesto ninguna estética sobre las demás, es decir, el pluralismo poético es la nota predominante en este periodo, quizás a causa de la falta de perspectiva histórica que señalábamos más arriba.
5. Una gran parte de los poemas suelen ser narrativos o, incluso, coloquiales, con lo que se acerca la lírica a la prosa. Además, suelen estar situados en ambientes urbanos.
6. Autobiografismo, humor, ironía.

A continuación, citaremos a los poetas que consideramos más destacados de estos últimos veinte años:

Antonio Gala (1936) Se trata de uno de los autores más conocidos de nuestra literatura actual. Ha cultivado con igual éxito la poesía, la novela y el teatro. Colabora habitualmente con periódicos y revistas de toda índole. El tema habitual de su poesía es el amor en todas sus vertientes: ilusionado y desilusionado; perdido y encontrado; en la juventud y en la vejez; heterosexual y homosexual. En 1959 gana el premio Adonais con *Enemigo íntimo*. Otros títulos destacados son *11 sonetos de La Zubia* (1981), *27 sonetos de La Zubia* (1987), *Poemas cordobeses* (1994), *Testamento andaluz* (1994) y *Poemas de amor* (1997).

Jaime Siles (1951) Se inspira en elementos filosóficos y utiliza un lenguaje depurado e intenso, en el que encontramos pocos recursos literarios. Entre sus obras destacan: *Canon* (1973), *Música de agua* (1983), obra por la que ganó el Premio Nacional de la Crítica, *Poemas al revés* (1987) e *Himnos tardíos* (1990).

Luis Antonio de Villena (1951) Adopta en su poesía una postura esteticista de influencia modernista, en la que las referencias culturales y eruditas están muy presentes. Además, la ironía, como otros autores de su generación, se convierte en el principal de los recursos que utiliza. Su mejor poemario es *Huir del invierno* (1981), Premio Nacional de la Crítica. Otras obras suyas son: *Celebración del libertino* (1998) y *Amores iguales* (2002).

Andrés Sánchez Robayna (1952) Funda la revista *Literradura* en 1976 y publica, en 1979, *Cima*. Su poesía ha sido calificada como *esencial* o *neopurista*, enlazada con la corriente gongorista y simbolista de los autores del 27. Se trata de una poesía que pretende sugerir más que decir: es la *poesía del silencio*. *La roca* (1984) es su mejor obra. El autor se pregunta por el paso del tiempo en una poesía metafísica y mística.

Andrés Trapiello (1953) Colabora habitualmente con diversas publicaciones. Es director de la colección de poesía "La Veleta". En 1980 comienza su carrera poética con *Junto al agua*. Posteriormente publica *La vida fácil* (1985), *Las tradiciones* (1991) y *Acaso una verdad* (1993), obra por la que se le concede el Premio Nacional de la Crítica.

Luis García Montero (1958) Trabaja como profesor en la Universidad de Granada. Además, colabora habitualmente como columnista en diversas publicaciones. Es el principal representante de la poesía del realismo crítico. Sus obras más destacadas son: *Y ahora ya eres dueño del puente de Brooklyn* (1980), *Tristia* (1982), *Diario cómplice* (1987), *Habitaciones separadas* (1994) y *Completamente viernes* (1998).

